



Por **JUAN FARRELL VILLA**  
juanfarrel49@gmail.com

## Desafíos en la recuperación cañera

Los agroazucareros granmenses tienen varios compromisos ineludibles en la recuperación cañera para estar a la altura de los resultados que hicieron a la provincia sede del acto central por el 26 de Julio, Día de la rebeldía nacional.

La tarea está definida como estratégica en el desarrollo económico y requiere del máximo esfuerzo en lo que resta de año para cumplir el plan de siembra de caña.

Sin embargo, continúa el atraso en la ejecución del programa, hasta julio último, cuando se había plantado más de cuatro mil hectáreas, lo que representa el 69 por ciento de lo previsto con un impacto negativo por los problemas organizativos, la humedad en los campos con la preparación de la tierra, y otros.

Solo la Unidad empresarial de base de atención a productores Ar-

químides Colina cumplió la campaña de primavera con 495 hectáreas, mientras los mayores incumplimientos se concentraron en el Grito de Yara, de Río Cauto y Enidio Díaz Machado, de Campechuela.

Aumentar los ritmos en la limpia integral de las plantaciones, en particular la manual y el cultivo de desyerbe, utilizando la tracción animal, es una de las alternativas que aplican las unidades empresariales de atención a productores como vía de enfrentar el déficit en el suministro de combustible.

René de los Ríos Vázquez, director de atención a productores de la empresa azucarera Granma, destacó la importancia de las atenciones culturales, lo cual garantizaría los volúmenes de la materia prima a moler en la próxima zafra, con rendimientos superiores en las áreas.

Lograr el crecimiento cañero en aras de no disminuir los niveles de obtención de azúcar con respecto al año anterior, contienda muy afecta-

da por la falta de recursos materiales y otras dificultades, resulta esencial de cara a los preparativos de la venidera cosecha.

Más caña es lo que demanda el país, porque con esa materia prima habrá, además de los crecimientos en los volúmenes de azúcar; mieles, alcoholes, energía eléctrica y alimento animal y, al mismo tiempo, propiciará el encadenamiento productivo con la Industria Alimentaria y los ministerios de Transporte y de la Agricultura.

“Por esa razón nos encontramos en un momento oportuno para la discusión y el análisis en cada unidad productora de caña: ya sea UBPC, cooperativa de producción agropecuaria (CPA) y todo lo que compone la base productiva, con el compromiso que asegure el desempeño de la próxima zafra, y asimismo apuntar todo lo relacionado con el plan 2020”, subscriben las direcciones administrativa, del movimiento sindical y el Anap.

Otro tema al que debe ponerse el máximo de atención y ciencia, según se subrayó en el más reciente Consejo de Ministros, es al desarrollo de las semillas y las variedades de caña junto a la calidad de la siembra.

Granma cuenta con más de 37 mil hectáreas de caña, entre las que califican como nuevas y retoños, pero exige mayor disciplina y aumentar en más de un 80 por ciento la incorporación de las fuerzas en el cumplimiento de esta valiosa actividad.

No obstante, el territorio exhibe junto a Guantánamo los mejores rendimientos cañeros de Cuba, todavía lejos de las potencialidades, en lo que destacan la Unidad empresarial de atención a productores Arquímides Colina Antúnez, las unidades básicas de producción cooperativa Francisco Vicente Aguilera y Julio Zenón, todas en Bayamo.



Por **ALEIDIS CUBA GARCÍA**  
aleidis@crisol.cult.cu

## Villa Mirador en peligro

El sistema de la Gastronomía, el comercio y los servicios en Granma encaminan sus proyectos inversionistas a la modernización de las instalaciones más emblemáticas para elevar los estándares de confort, calidad y multiplicidad de ofertas, refiere el colega Roberto Mesa Matos, a propósito de la apertura de las recientes obras en Manzanillo.

En el año 2018 este rotativo publicó el reportaje Gastronomía granmense rumbo al reposicionamiento, en el que avizoraba la destrucción de la villa Mirador y exponía en primera instancia, la necesidad de re-

vertir las negativas huellas ocasionadas por el tiempo y la falta de trabajos de reanimación en el sector gastronómico.

Hoy la villa Mirador de Guisa, sigue siendo presa del deterioro y en espera de una pronta reparación. Es lastimoso percibir como se pierden lentamente sus instalaciones tan demandadas por la población.

La compleja situación incluso pone en peligro a los clientes, el techo de uno de sus balcones está apuntalado y las áreas de las cantinas hace más de un año se encuentran bajo agua, sol y sereno, ya que una tormenta local derrumbó parte de la cubierta, acelerando el deterioro del inmueble.

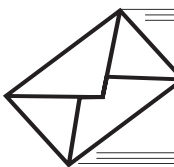
En la carpeta, de obligada visita, la ausencia de confort es abrumadora, techo y falso-techo se caen a pedazos; mientras al conversar con choferes comentan el mal estado del tramo inicial de la vía hacia el referido lugar.

Ubicado este centro en una bella e histórica elevación, entre tupida vegetación y picachos, donde la familia puede regocijarse y pasar un excelente fin de semana, la realidad es otra con el sistema de alojamiento casi inhabilitado.

El plan de remozamiento en unidades gastronómicas guiseras en el año 2018 incluía la citada unidad, quienes iniciaron el trabajo eternizan su terminación.

La villa Mirador es de esos sitios de obligada visita para el sano esparcimiento en Guisa y de la provincia. Un excelente colectivo de trabajadores y directivos lo mantienen vivo con lo poco que queda y consolidan más su prestigio con un servicio de excelencia que invita al regreso.

Ante tal circunstancia no podemos permitir que el Mirador se pierda, debemos de encontrar una solución inmediata, revisar el proyecto inversionista para la modernización de las instalaciones más emblemáticas del territorio, entonces si se elevarán los estándares de confort, calidad y los granmenses, todos, agradecerán que la Villa Mirador levante su vuelo entre el bello paisaje serrano como un ave fénix.



**A vuelta de correos**  
Por **EUGENIO PÉREZ ALMARALES**  
reperez@enet.cu

## Gracias, Hospital Céspedes

Agradecido de la atención que recibí en el Hospital clínico-quirúrgico y docente Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo, escribí a nuestra sección Gabriel Lázaro Luzúa Maceo.

Narra el lector que fue atendido en el Cuerpo de guardia por una dolencia urológica, ingresado luego en la Sala Polivalente y más tarde en la 1-A, de donde egresó 21 días después de su llegada a la institución.

Destaca Luzúa Maceo la profesionalidad y dedicación de médicos, personal de enfermería, técnicos y otros trabajadores del Céspedes, quienes se sobreponen a las carencias derivadas del bloqueo del gobierno de los EE.UU.

Solicita reconocer a los doctores de Cirugía General Michel Hernández, Eduardo Borges, Lídice Suró, Rustian Solano, Ariadna Sorgoso, Lisandra González y Raciél Barbán; a los enfermeros Yerdeimis Pérez, Yadiuska Silveira, Elixabeta Tamayo, Daile Martínez, Rosalba Izaguirre, Yiandinaris Ramírez y Andrés Milán, y a la auxiliar de limpieza Edelia Guerra.

En el servicio de Imagenología, a los doctores Liannis Grimon Báez, Sonia (venezolana) y Liannis Espinosa.

En el de Gastroenterología, a los doctores Yadira Moreno, Reinier Clavel e Idalmis Ocaña, y a la enfermera Rosa Zamora.

## Dibujando el criterio



El creciente deterioro de la instalación del Mirador de Guisa pone en peligro, incluso, la integridad física de trabajadores y clientes

Fotos ALEIDIS CUBA GARCÍA

